

Editorial

Que el desarrollo comience a advertirse: La tarea urgente del Gobierno

Los últimos 10 meses de este Gobierno deben transformarse en una especial motivación para que pueda comenzar a concretar obras y proyectos de inversión que la comunidad tanto anhela.

Porque han sido un mandato complejo, donde muchas iniciativas no se han podido materializar debido a múltiples factores, pero cuando estuvo en Coyhaique el ministro de Hacienda Mario Marcel, reconoció que este último año debería comenzar a evidenciar señales concretas de mejora en temas de reactivación económica, donde por cierto la inversión pública es relevante.

Nos queremos quedar con todos los buenos augurios y relevar también el impacto que comenzarán a generar los proyectos aprobados más recientemente, lo que esperamos permita “mover la aguja” favorablemente en las economías locales y regional. Porque en definitiva lo que la gente quiere es eso, ver dinamismo, ver obras, ver que hay circulante y constatar que la economía comienza a mejorar, que se generan nuevos empleos y que los proyectos que se financian con recursos públicos empiezan a dejar una huella tangible en los territorios.

Y aquí volvemos a relevar la importancia de la inversión fiscal en esta región del país, donde su sello es potente y genera un evidente desarrollo. Por eso cuando se estanca o las obras no se concretan, parece que todo se detuviera, ya que, incluso considerando la

incipiente inversión privada, la economía de Aysén se sustenta y se seguirá sustentando en los presupuestos fiscales.

Se vienen entonces meses clave para que el Gobierno pueda “ordenar la casa” y comenzar a dar señales concretas de un nuevo rumbo en temas de reactivación.

Tanto el Ejecutivo y sus ministerios más emblemáticos como el Gobierno Regional, tienen la misión de dejar atrás meses de mala gestión, de excusas e inefficiencia, para comenzar a demostrar que se puede salir de este estancamiento con mejor gestión y eficiencia.

La comunidad eso espera y ciertamente que hay mucho en juego, porque el futuro político de la actual administración también podrá delinejar mejor un posible nuevo mandato, en la medida que las cosas mejoren, que la gente se reencante y que la credibilidad se recupere. Hoy la encuesta ciudadana está clara, se conoce, y para el Ejecutivo es urgente mejorar, y para lograrlo hay que mostrar mejor gestión. Las comunidades siguen atentas y demandantes, siguen expectantes y vigilantes, lo que ciertamente hace muy bien a nuestra democracia, pero también hay una oposición que ha sido muy crítica y en algunas circunstancias también obstaculizadora, que sabrá sacarle provecho a todo error o desacuerdo que el Gobierno cometiera.

Hay mucho en juego, sin duda, pero por sobre todo, hay que avanzar y lograr que el desarrollo comience a advertirse.